

Y SE HIZO EL POLVO...

Cada teatro lleno y con un mar de aplausos, fue estrenado el documental *Polvo de Estrellas*

Jorge Jiménez Deredia fue testigo del estreno del documental, que registra su vida y su obra.

Ana María Parra Aravena
aparra@nacion.co.cr

A sí como dicen que de una explosión nació el cosmos, y que de las estrellas cayó un polvo que creó las montañas blancas y al hombre, así en una explosión de aplausos y emociones vió la luz el documental *Polvo de Estrellas*.

No eran todavía las 7:30 p. m. cuando el martes, el pasado, la gente ya ocupaba la entrada y hasta los jardines del Teatro Nacional.

Parecía que la gente no podía esperar más para ver algo de los que todos habían hablado, pero nadie, ni siquiera el protagonista, había visto terminado: el documental sobre el escultor costarricense Jorge Jiménez Deredia.

En breve, el mundo de la cultura y la farándula nacional llegó aquella noche para compartir el estreno. El periodista Ignacio Santos, un grupo de Siete Estrellas; los músicos Rafa Chinchilla, María Pretiz e Iván Rodríguez; el coreógrafo Jimmy Ortiz, el crítico de cine Mario Giacomelli, Esteban Ramírez (creador de *Once Rosas*), los actores Rodrigo Fallas y Ana Clara Carranza, con su pequeña bebe entre los brazos, fueron algunas de las conocidas figuras que llegaron al Teatro.

En medio de todos estaba Jiménez Deredia. De negro, porque siempre viste de negro. Él en medio de la recepción del Teatro se dejaba saludar por quien se le acercara.

8: número de inicio

Y las puertas del Teatro Nacional se abrieron. Solo habían pasado unos minutos después de las 8 p. m.

Algunas parejas mataban el tiempo tomándose de la mano y en mirada derreti-

da conversando, otros contaban animadas anécdotas de algún amigo convertido en chivo expiatorio para matar el tiempo.

Veinte minutos después la voz del actor Marco Martín dio la bienvenida a los curiosos. Seguido vinieron las palabras de la experta en cine María Lourdes Cortés.

“Sé que esta noche no es la noche de los Oscar, pero yo me siento tan emocionada como Julia Roberts”, dijo Cortés y con risas logró romper el hielo entre los sentados.

Después de sus “muchas gracias”, le tocó subir al centro al motivo de *Polvo de Estrellas*: Jorge Jiménez Deredia.

“La primera cosa que se me viene a la mente ahora es la frase de una canción que escucho siempre: *Gracias a la vida*, porque me ha dado tanto.”

Ver la mirada

Al dejar Jiménez Deredia el escenario, el estreno se quitó el tono de amenaza y se convirtió en realidad.

Apenas unos segundos a oscuras... y ¡acción! desde un proyector ubicado en el segundo piso del Teatro se trasladó en imágenes la producción *Esculpir en el tiempo*, una mirada a la elaboración del documental *Polvo de Estrellas*.

Aparecieron entonces en pantalla los tres de Tao Films, creadores de la obra: Hilda Hidalgo, Mario Cardona y Laura Pacheco.

Le llegó el turno a *Polvo de Estrellas*. Durante 44 minutos las imágenes plasmadas en 16 milímetros le robaron la atención a los mirones desde la primera imagen: una tela gigantesca que cubría la escultura ubicada en el Vaticano.

Y la gente escuchó hablar a Jiménez Deredia, oyó al crítico y curador francés Paul Restany referirse a la obra del escultor, vieron al creador del San Marcelino

esculpir los ojos del niño que lleva por sombrero el santo sin más sonido que el del cincel y el mazo.

Jiménez Deredia, todo de negro, negro envuelto en una nube blanca de mármol hecho polvo, Jiménez Deredia entre esferas de piedra, Jiménez Deredia entre árboles, Jiménez Deredia saludando al Papa Juan Pablo Segundo son algunas de las imágenes que a la gente le golpearon el corazón.

De no haber sido así el público no se hubiera puesto de pie al finalizar el documental. Aplaudían una y otra vez hasta que los tres de Tao Films también se pusieron de pie.

“Me deja una sensación muy linda. Es un trabajo maravilloso”, se dejó decir el escultor Edgar Zúñiga.

“Es más que un documental... ¡es muy poético!”, confesó Jimmy Ortiz, líder del grupo de danza Losdenmedium.

Eran ya las 9:30 p. m. y la gente no se retiraba del Teatro. Había que saludar al escultor que no cesaba de dar apretones de mano y de confesar “¡yo no lo había visto, estoy conmovido!”

Como con el corazón abrazado se retiraba la gente a sus casas. Mientras tanto, afuera del Teatro Nacional un hombre bajito y de gruesos anteojos decía: “me llamó Conan, pero más flaco. ¿Me da unas monedas?” Pero la mayoría, todavía conmovida por el filme, esquivaba al sujeto.

Para ver

► **Copias** del documental se vendieron la noche de estreno en €10.000.

► **Para adquirirlo:** Llamar al 222-4423 de Tao Films.

► **Canal 7** lo transmitirá el domingo 8 de abril a las 7 p. m.